

# El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Domingo 5 Septiembre, 1897

Redacción y Administración  
57, JACOMETREZO 57Horas de despacho, de una a  
tres de la tarde.

APARTADO DE CORREOS, 147

Toda la correspondencia al  
Director.

## LA NUEVA POLICÍA

El Gobierno, desde que ocurrió el atentado de Santa Agueda, viene preocupándose de reorganizar la policía.

A raíz del suceso de la calle de Cambios Nuevos se creó la llamada policía judicial.

Pero ya se ha visto que ni la policía gubernativa, ni la judicial, ni la especial de la Presidencia han servido para impedir el asesinato de que fué víctima el señor Cánovas.

Esto demuestra la necesidad de ocuparse en serio de asunto tan importante, y de todas las soluciones que se proponen, ninguna nos parece tan acertada, tan práctica y tan llena de garantías para prevenir abusos como la que propone nuestro estimado colega *El Herald de la Guardia Civil*.

(De *El Imparcial*).

No siempre hemos de predicar para sordos, y alguna vez ha de caer en surco, propio la semilla por lo común en arrial sembrada.

Las ideas expuestas por un ilustrado Oficial y un estudioso Cabo de la Guardia Civil, y que *El Herald* admira con cariño haciéndolas suyas, han sido acogidas en periódico tan principal y prestigioso como nuestro estimado colega *El Imparcial*, que no se ha desdichado en trasladar a su primera plana una buena parte de nuestras modestísimas columnas.

Hubiéramos acertado y obtenido éxito grande en uno de los mil asuntos profesionales, objeto de nuestra obscura prosa, y no sentiríamos regocijo mayor que el experimentado en estos momentos, en que miramos compenetrados perfectamente el espíritu público y la Guardia Civil.

No nos hemos acercado a nadie que no nos diga al tratar de este asunto: «la Guardia Civil debe encargarse de esa nueva policía y policía nueva; la Guardia Civil es la única garantía; esa creación se impone de modo rápido y eficaz»...

Y cuando escuchábamos estas frases de labios que tienen autoridad grande para pronunciarse, cuando nos disponíamos a reproducir en letras de molde sus declaraciones, haciendo de ellas extensa sección del periódico, nos sorprende la noticia del nuevo crimen perpetrado por el anarquismo en la persona del jefe de la policía judicial, el prestigioso teniente Portas, cuyos trabajos le han dado universal renombre concitando contra él todos los odios de los infames sectarios a quienes tanto ha perseguido.

La urgencia de las medidas de represión la están patentizando los mismos enemigos y sería tiempo perdido el empleado en encarecerlas.

Nada de proyectos hoy, nada de fórmulas; pero el solo hecho de que dos de la Guardia Civil hayan sido las víctimas elegidas por los anarquistas dice bien elocuentemente cuán aprovechable es esa gran fuerza, «lo único que queda» según la expresión corriente del sentimiento público.

Si es preciso que enseguida, pero enseguida se organice una policía nueva, sobre la base de la Benemérita; que de su savia se nutra.

Y no podría decirse que es el espíritu profesional el que informe nuestras manifestaciones, porque la honrosa acogida de *El Imparcial* excluyen el interés de clase, para dar paso a las conveniencias de la sociedad seriamente amenazada.

En tan excelente compañía podemos hablar, sin que nada pueda oponer como argumento nuestro título y nuestra condición.

Vamos, pues, a la obra sin levantar la mano.

Los disparos de Angiolillo fueron el toque de rebato. Ayer Cánovas, hoy Portas y Teixidó, ¿quién caerá mañana?... El caballo de Atila que Ravachol heró, según la hermosa frase de Julio Burell, «lleva suelta la brida, y amenaza aplastar muchos cráneos. La sociedad tiene que agruparse, defenderse, que formar el cuadro».

Para ello cuenta ya con las bayonetas de la Guardia Civil.

## NOTICIAS Y COMENTARIOS

El señor Suárez, Secretario del Ayuntamiento de Badajoz (Jaén), nos dice lo siguiente que con gusto publicamos:

«Como Secretario que soy de este Juzgado Municipal, he podido apreciar los muchos y buenos servicios que viene prestando la fuerza de este destacamento, pues el realizado en el

día de ayer merece especial mención, y es que el día 19 del actual, en la noche, le robaron a Felipe Fragua, de estos vecinos una caballería cargada con dos baules que contenían ropas de valor y mil quinientas pesetas.

Conocedor de este hecho el Cabo Comandante de este destacamento, Manuel Martínez Marcos, salió con dos Guardias, Juan Pi López y Francisco Fernández y Fernández, no habiendo tenido reposo ni descanso alguno hasta encontrar a los cuatro días, escondidos en el monte, Dehesa de Pedro Marín, los referidos baules con el completo de todo lo que se habían llevado y la caballería atada próximo al sitio, demostrando la honradez con entregarlo todo completo, pues los baules estaban abiertos y el dinero encima de la ropa.

Servicios tan meritorios no deben quedarse sin que sean conocidos por los Jefes de la Guardia Civil, para que los individuos que menciono obtengan la debida recompensa.

En esta villa todo fueron vitores y alabanzas en el día de ayer hacia los individuos referidos, y las autoridades todas elogian este servicio y los muchos que van prestando desde que este Cabo se hizo cargo del mando de este puesto, pues ha puesto a buen recaudo a los rateros y gente de mal vivir que había en este término.»

Ha regresado a esta corte el General D. Nicasio Montes, Secretario de la Dirección general de la Guardia Civil, después de haber verificado la revista de inspección a los Tercios 9.º, 12.º y 13.º.

Le ha acompañado en su viaje el Comandante D. José Iniesta Huertas.

En la propuesta de ascensos de Jefes y Oficiales del presente mes se cubrirán: una vacante de Teniente Coronel, una de Capitán y otra de Primer Teniente.

¡Bonita propuesta...!

En lo que va de año la Guardia Civil no ha tenido propuesta en dos meses, y en los restantes ha sido tan lucida próximamente como la presente.

A este paso bien puede asegurarse que los Tenientes ascenderán a Capitanes antes de los veinte años de antigüedad.

Nuestros suscriptores del puesto de Albalate (Teruel), que noblemente abogan por los inútiles, y cuya relación nominal pueden ver nuestros lectores en otro lugar de este número, nos dicen al final de su sentida carta:

«Y otro voto más por que desaparezcán los libros individuales de requisitorias, sospechosos y entrevistas y volumen de la cartera, la forma de llevar la de nuevo modelo del hombre izquierdo al costado derecho, casi a la espalda, y sujeta al cinturón por hebilla, gancho ó botón.»

Según se nos comunica, la Guardia Civil de la Comandancia de Lugo siente legítimo disgusto porque los vecinos de las aldeas y parroquias, que se ve obligada a visitar para los fines estadísticos que marca la Real orden de Abril último, no les miran con buenos ojos, creyendo que sus investigaciones se relacionan con las del comisionado de apremios, cuyo papel suponen que desempeñan los Guardias.

Si éstos se ven obligados a cumplir las prescripciones de la soberana disposición, de desear sería que se practicara el servicio de referencia en forma que no inspirara recelos a los habitantes de los pueblos, haciendo conocer de manera clara y terminante la verdadera misión de la Guardia Civil.

A la primera autoridad de la provincia le es bien fácil hacerlo y esperamos que lo haga, para que en ninguna ocasión se pueda confundir al Guardia Civil con un agente de contribuciones.

En corto espacio de tiempo se nos han hecho repetidas consultas acerca del deber que tienen las parejas de servicio de ponerse a las órdenes de cualquier Sargento o Cabo que encuentren, y para contestar de una vez y no le quepa a nadie duda de la obligación aludida, remitimos al lector a la circular de 21 de Abril de 1879 que lo previene terminantemente, y como no hay ninguna posterior que la derogue no ha lugar a discutir el caso, en el cual no hay excepción ninguna, cualquiera que sea la graduación del que ostente superioridad sobre los que practican el servicio.

No creemos, pues, como algunos de nuestros comunicantes pretenden, que haya necesidad de que se publique ninguna aclaratoria por parte del centro directivo.

Ha sido siempre práctica en la Guardia Civil, y práctica muy necesaria y muy militar, que el inferior se presente al superior en la práctica del servicio, en los viajes, en todas las ocasiones.

Y con tan saludable vigor se observaba en otro tiempo el precepto, que el encargado de la pareja que presta servicio en el umbral de la Presidencia del Consejo ó en el de Gobernación, se destacaba siempre que algún oficial—fuera de Madrid ó de provincias—pasaba por enfrente y saludándole pronunciaba su sacramental frase: «No hay novedad».

Un sujeto que pasaba por el Puente de Toledo a las once de la noche llevando una esco-

petá, agredió a una pareja de la Guardia Civil que le exigió la licencia de armas.

Uno de los Guardias, Jacobo Díos Baró, resultó con una herida leve en la mejilla izquierda.

Fué detenido el agresor, que dijo llamarse Ricardo Sartorio, natural de Como (Italia).

El artículo sobre Policía judicial escrito por nuestro ilustrado colaborador Sr. González Hernández ha merecido los elogios de nuestro estimado colega *El Imparcial*, haciéndose también extensivos al Cabo Sr. Partida Gómez, que publicó otro de la misma índole.

Felicitémosles de todo corazón por sus acertados trabajos, que han honrado nuestras columnas, llamando justamente la pública atención.

Omitimos en este número nuestra acostumbrada sección de Cuba y Filipinas por no haber nada que merezca la atención que otros asuntos de preferente actualidad la reclaman de una manera indeclinable.

Los cotidianos partes oficiales es lo único que registra la prensa, por lo que afecta a las operaciones, que, efecto de las lluvias, continúan en su estado de atonía.

## PARA LOS INÚTILES

Como significábamos en nuestro número anterior, la mejor manera de conocer la opinión de la Guardia Civil en la debatida cuestión del socorro a las víctimas del servicio es enviar cada cual su voto en pro ó en contra. Publicaremos unos y otros, y la diferencia dará a conocer la verdadera opinión del Instituto.

En cuanto a nosotros, reiteramos el ofrecimiento de

### CIEN CUOTAS

a cada individuo que sea declarado inútil. Para cobrar la citada cantidad bastará presentar en la Administración de *El Herald* la licencia absoluta ó el certificado de servicios.

### Votos a favor

Correspondiendo a nuestra demanda, han empezado a enviarnos sentidas manifestaciones en pro de los desgraciados inútiles los señores cuya relación nominal publicamos a continuación:

Sargento Santiago Serrano Lon.  
Cabo Felipe Martínez Palacios.  
Guardia Mariano Castil Sanz.  
Idem Manuel Sancho y Sancho.  
Idem Esteban Irasoro Moreno.  
Idem José Tomás Marco.  
Todos del puesto de Albalate (Teruel), que se adhieren al proyecto con la cantidad de 0'10 pesetas por cada inútil.

### Puesto de Aguilañete

Guardia Francisco Estévez Guerrero.  
Otro Félix Palomero Martín.  
Otro Manuel Robledano Carralón.  
Otro Juan Durán Royo.  
Otro cuyo nombre no se cita.

### Puesto de Ayamonte.

D. Francisco Domínguez Pulido.  
Puesto de Villanueva de la Serena.  
Cabo Ildefonso González Salguero.

## D. FLORENTINO SANZ

Víctima de larga y abrumadora enfermedad ha muerto en Mandayona (Guadalajara), el Capitán retirado Sr. Sanz, padre de nuestro querido amigo D. Eugenio, oficial del 14.º Tercio de la Guardia Civil.

Fué el veterano fallecido modelo de militares pundonorosos y digno representante de aquella pléyade de brillantes oficiales que secundaron al ilustre Ahumada en la formación de un Cuerpo admiración de Europa entera.

Víctima de las injusticias de la suerte y de la paralización de las escalas, miró muertas sus ilusiones y terminada su carrera, teniéndose que retirar de Capitán haciendo el número primero para el ascenso, después de treinta y cinco años de Oficial.

El *HERALDO* envía a su esposa é hijos el más sentido pésame por la irreparable pérdida que acaban de sufrir.

## SERVICIO IMPORTANTE

Así puede calificarse el prestado por el Teniente D. Rafael Aguilar Paredes, con la fuerza a sus órdenes, en un voraz incendio que se declaró en la madrugada del día 26 del anterior en el pueblo de Arjona (Jaén) que en poco tiempo devoró dos casas.

Desde el primer momento acudió la Guardia Civil, que trabajó sin cesar las cinco horas que duró el siniestro.

Distínguese el citado Teniente Sr. Aguilar Paredes, quien, con inminente riesgo de su vida, sacó a una anciana imposibilitada de entre las llamas, que habían invadido la habitación en que se encontraba, y que se desplomó algunos segundos después.

El Ayuntamiento ha significado al Gobernador de la provincia el acto del valeroso Oficial para una recompensa, a cuyos ruegos se une el *HERALDO* DE LA GUARDIA CIVIL, a fin de que en su día se forme el expediente prevenido para su ingreso en la Orden civil de Beneficencia, a que se ha hecho merecedor.

## ATENTADO ANARQUISTA

# CONTRA EL TENIENTE PORTAS

### Ante el peligro

Ya dispuesto para entrar en máquina este número, tenemos conocimiento de la traidora agresión de que ha sido objeto en Barcelona el digno jefe de la policía judicial, teniente de la Guardia Civil D. Narciso Portas, y el segundo jefe de la policía Sr. Teixidó.

El incansable perseguidor de los enemigos de la sociedad Sr. Portas, podemos decir ya que era presunta víctima, pues aquellos no habrían de olvidar las activas campañas que ha hecho en Barcelona y que en parte han dado por resultado la prisión de los autores de los crímenes contra la sociedad, especialmente los cometidos en la calle de Cambios Nuevos, que tantas víctimas causó.

Públicas han sido las injurias que contra él se han proferido en distintas publicaciones, lo cual ha demostrado elocuentemente la no interrumpida energía empleada para el descubrimiento y castigo de los insensatos perturbadores del orden social.

Con el triste motivo que produce estas líneas, pónese de manifiesto el importantísimo asunto que está actualmente siendo objeto de atención de nuestro gobierno, y que es el referente a la organización de un Cuerpo de policía judicial especial, de cuya importante cuestión háse ocupado muy recientemente nuestra publicación en trabajos de distinguida colaboración, que han merecido la reproducción por importantes periódicos que han visto en ellos buenas bases para la edificación de la obra que a todo trance hay que llevar a efecto sin vacilaciones ni reparos de ningún género.

Asunto es este que ha de merecer especialísima atención de nuestra parte, pues dada el título é índole de nuestro periódico, no podemos relevarnos de conceder toda la importancia que para nosotros tiene esta cuestión.

Que el material que queremos proponer para la obra es excelso, es punto que estará recono-

hasta el momento de tener segura la producción de la víctima.

Precisa, pues, y en esto no puede haber duda alguna, que los cazadores—llamémosles así—estén prácticos y tengan por oficio la lucha sin reparo alguno del peligro, y he aquí la justificación de los que, preocupados con este estado de cosas, abogan porque los componentes encargados del exterminio de los enemigos del orden social procedan del cuerpo armado, tan temido de los criminales, como lo justifica el que el reciente atentado haya tendido a hacer desaparecer importantes elementos del mismo.

Pero si todas estas consideraciones se entienden como atinadas, no han de ausentarse otras que también es muy pertinente apuntar y son las de que las compensaciones deberán estar en armonía con el peligro, y claro está que queremos referirnos a la parte práctica que para los arriesgados debe tener esta cuestión, cuya parte es la referente al premio por el servicio, pues se nos ocurre en este momento que si lo que afortunadamente no ha sucedido, ni quiera Dios que suceda, de perder la preciosa vida el pundonoroso y valiente Teniente de la Guardia Civil Sr. Portas, habría éste dejado a su familia, aun ostentando honoríficas condecoraciones y entre ellas el ser Jefe honorario de Administración civil, con un derecho pasivo que apenas la hubiera permitido instalarse en modesta habitación.

Precisa, pues, como venimos diciendo, no olvidar esto que siempre ha de ser justa aspiración y estímulo natural indispensable en todos casos, y más aún en aquellos en que constantemente está en peligro todo aquello que no tiene precio y que más interés hay en conservar: la vida.

Hechas estas manifestaciones, pasamos a dar algunos detalles del suceso que ha causado la mayor indignación en todas partes.



EL TENIENTE SR. PORTAS

### El suceso

#### Portas y Teixidó heridos

Ramón Sampau, presunto autor de las proclamas instigando a los soldados a que no fuesen a Cuba, y que había sido expulsado de Francia estos días por la publicación de un artículo anarquista, ha agredido al jefe de la policía judicial y Teniente de la Guardia Civil D. Narciso Portas.

A consecuencia de esta agresión resultaron heridos el Sr. Portas, el segundo jefe de la policía Sr. Teixidó y un camarero de la cervecería de Munich, establecida en la plaza de Cataluña, donde ocurrió el hecho.

#### Como pasó el hecho

Eran las doce y media. Los Sres. Portas y Teixidó acababan de salir del circo ecuestre, donde estuvieron presenciando la función. Al llegar ambos a la entrada de la Rambla, se acercó el Sr. Portas al indicado Ramón Sampau, joven de veintiocho años de edad, hijo del exdiputado provincial republicano señor Sampau Berenguer.

Sin mediar palabra, y antes que el agredido advirtiese lo que Sampau se proponía, disparó este su revólver sobre el Sr. Portas.

Gritó Teixidó, y el asesino continuó haciendo disparos.

El Sr. Portas había recibido un balazo en el pecho, y a pesar de esto salió en persecución del criminal, auxiliado por el Sr. Teixidó, que también resultó herido.



Ambos descargaron sus revólvers sobre el asesino, pero no lograron herirle.

**En la cervicería**  
Sampau, siempre disparando contra quienes trataban de sujetarle, se refugió en la mencionada cervicería, en vista de que le fué imposible escapar por otro sitio.

La última bala la disparó el criminal contra el camarero Ramón Pons, y viéndose ya sin capullos se escondió debajo de una mesa.

Poco le hubiera costado al Sr. Portas ó al señor Sr. Teixidó matar al criminal como á un perro; pero se contentaron con detenerle.

—No matarme, que soy Sampau—gritaba el miserable desde el lugar donde se había refugiado.

Imposible describir el aspecto de la cervicería en aquel momento.

Los curiosos y los perseguidores formaban un grupo compacto á la entrada del establecimiento.

El criminal desafiaba á todos como un loco, hasta que los agentes se apoderaron de él.

**El Teniente Portas**  
El Jefe de la Policía judicial recibió una herida en el pecho.

Al sentirse herido sacó el revólver y disparó dos veces sobre Sampau.

Al ruido de las detonaciones acudieron el Jefe de Orden público, Sr. Plantada, varios inspectores y muchos agentes de seguridad.

Todos corrieron en persecución del agresor, quien no cesaba de hacerles disparos.

El Sr. Plantada pudo dar un golpe con el bastón al criminal, momentos antes de que éste se refugiase en la cervicería.

**El asesino**  
Llamase el autor del hecho Ramón Sampau Nogués, tiene veintiocho años, y es hijo de una distinguida familia de Barcelona.

Es alto, moreno, bigote claro y poco poblado y ojos pardos.

Fue colaborador de varios periódicos en Barcelona, de donde huyó á raíz de las proclamas de que había hablado antes.

Al huir se encaminó á Francia, y allí permaneció hasta hace pocos días, en que le expulsaron por haber tomado parte en una manifestación contra España.

Era amigo de Rochefort, director de *L'Intransigent*.

Sampau fué conducido al gobierno civil, donde quedó custodiado por centinelas de vista. No perdió la tranquilidad ni en el trayecto ni en la prisión celular.

En las calles se habían aglomerado inmenso gentío, pretendiendo abalanzarse sobre el carruaje, con objeto de apoderarse del agresor, produciéndose con este motivo bastante confusión, que aumentó al oírse varias voces y denuestos contra el criminal.

La multitud fué creciendo, y llegaban los grupos hasta la Rambla de las Flores.

La excitación de los grupos hizo que se ordenase al cochero fustigase á los caballos, logrando así dejar atrás á la gente.

Todo este público se dirigió por otras calles al gobierno civil, y allí permanecieron los grupos durante mucho tiempo.

**En la Casa de Socorro**  
El teniente de la Guardia Civil D. Narciso Portas fué trasladado en coche á la Casa de Socorro establecida en la calle de Santa Bárbara.

Al desnudarle al Sr. Portas en la Casa de Socorro cayó al suelo la bala que se supone sea la que recibió en el pecho y le salió por el costado.

Ha sido llamado con toda urgencia, para que se encargue de la curación de los heridos, al doctor Cardenal, que curó al general Martínez Campos de las lesiones que le produjo una explosión de dinamita en Barcelona.

Después de practicada la primera cura, han sido llevados los heridos á las oficinas de la policía judicial.

D. Juan Teixidó, segundo Jefe de la policía judicial, otra de las víctimas del atentado, fué Sargento de la Guardia Civil.

Del reconocimiento facultativo resulta que tiene una herida en la región escapular, calificada de grave.

**El Gobernador y los heridos**  
Después de practicadas las primeras curas y con las precauciones convenientes, han sido trasladados todos los heridos á sus domicilios, donde fueron invitados inmediatamente por el Gobernador civil.

Dada la multitud de gente que había en el lugar del suceso en el momento en que ocurrió el atentado, resulta casi milagroso que no resultaran más desgracias habiéndose disparado ocho tiros.

**El asesino preso**  
El criminal Sampau acaba de ser conducido á las prisiones militares de Araznanzas.

Como en Barcelona están en suspenso las garantías constitucionales, se ha encargado desde luego de la causa de jurisdicción militar habiéndose nombrado ya juez instructor.

Es creencia general que el proceso se tramitará con gran rapidez.

La prensa de la mañana publica extensos relatos del suceso y condena enérgicamente el atentado.

**Juicio sumarísimo**  
El agresor de los Sres. Portas y Teixidó ha pasado la noche en el Gobierno civil, cantando en voz baja.

A las ocho de la mañana, convenientemente esodado y custodiado por la Guardia Civil, ha sido conducido á la Capitanía general, donde ha prestado declaración ante el Juez señor Marzo, encargado de instruir juicio sumarísimo.

Allí ha permanecido Sampau dos horas, y después ha sido trasladado á un calabozo de Araznanzas.

También han declarado Plantada, Puigdollé y varios agentes.

El Sr. Portas sigue mejor; pero, desgraciadamente, el Sr. Teixidó se ha agravado.

Parece que se intentará extraerle el proyectil.

Todas las autoridades y personas más distinguidas visitan á los heridos.

**La policía en acción.**—En casa de Sampau.—Antecedentes.

La policía ha practicado varias pesquisas relacionadas con el suceso de anoche.

El agresor, Ramón Sampau Barril, encontrábase en Barcelona desde el 26 del mes último, hospedándose en la fonda conocida aquí por casa Simón, situada cerca de la iglesia de Santa María.

En el libro de la fonda se inscribió con nombre supuesto.

La policía ha practicado un minucioso registro en la habitación que ocupaba Sampau, hallando una muleta que contenía varios papeles, cartas y retetas que se supone son fórmulas para la confección de explosivos.

También se han encontrado en la referida habitación dos ó tres frascos cuyo contenido se ignora, una materia yarecida á la pez, un cuello y un par de puños de camisa.

Además se ocupó á Sampau un reloj y dos duros en monedas de plata.

Se sabe que trabajó en París, en la casa Henry Garnier Hermanos.

Se le expulsó de Francia en unión de dos sujetos llamados Brosa y Postell, á consecuencia de una reclamación ante el Gobierno fran-

cés que formuló el embajador de España, señor duque de Mandas.

La reclamación fué motivada por la manifestación que frente á la embajada española verificaron los filibusteros residentes en París, y de la cual formaba parte Sampau.

De París se marchó á Londres, donde permaneció algún tiempo, dirigiéndose después á Bruselas, donde trajo una guía de la próxima Exposición universal de París.

Al perpetrar el crimen, vestía Sampau terno de lana color plumizo.

Posee el criminal alguna instrucción, pues ha cursado varios años de la carrera de Derecho en la Universidad de Barcelona.

**Actividad del sumario.**—Estado de los heridos

El Teniente Coronel Sr. Marzo instruye activamente el sumario.

A Sampau lo llevaron á la Capitanía general antes de conducirlo á las prisiones del cuartel de Araznanzas.

La policía ha detenido al dueño de la fonda en que habitaba Sampau.

Los heridos Portas y Teixidó siguen igual de sus heridas.

El primero se encuentra relativamente bien.

## OBSERVACIONES

PARA UN PROYECTO DE REORGANIZACIÓN DE LA GUARDIA CIVIL

### II

#### Relaciones con las autoridades civiles

Todo lo expuesto en mi artículo anterior no quiere decir que la Guardia Civil deba depender de las autoridades civiles en los términos bejatorios que actualmente.

Considero urgentísima la reforma del Reglamento especial para el servicio del Cuerpo, á fin de que se determinen con la mayor claridad las facultades y deberes de todos.

La principal reforma en las relaciones de la Guardia Civil con las autoridades civiles, es bien sencilla, pues consiste en *segregar del Reglamento orgánico las absurdas atribuciones de los Gobernadores Civiles*, que tan depresivas y atentatorias son á la dignidad del Instituto; en *depurarle de lo inconveniente é inútil*, que es mucho, pero de fácil reparación; en *consignar en forma apropiada las disposiciones que han modificado sus preceptos*; y en *una especie de corrección de estilo*, en el que se tenga cuidado de *sustituir toda frase que signifique mandamiento de las autoridades civiles*, por otra que envuelva la idea de *requerimiento, exhorto ó suplicatorio*, según los casos, que es lo que procede si ha de interpretarse bien el espíritu de las leyes.

Yo redactaría así alguno de sus artículos:

«Los Gobernadores civiles podrán requerir á la Guardia Civil para la prestación de cualquier servicio, propio de su Instituto, dirigiéndose al Jefe de la Comandancia, el cual ordenará su cumplimiento si es reglamentario, en la forma que crea conveniente. En casos urgentes, podrán aquellas autoridades hacer el requerimiento al Jefe más próximo de la fuerza que haya de prestar el servicio.

En igual forma podrán pedir el auxilio reglamentario que necesiten las demás autoridades.»

#### ORGANIZACION

##### Dirección General

Nada he de decir respecto á la del Centro Directivo, porque en esto no cabe mayor ignorancia que la mía.

Solo se me ocurre que debiera procurarse que los Jefes y Oficiales que prestasen allí servicio, fuesen de los más esquisita educación militar y de más acaudrado compañerismo, para que atendiesen con justicia y con bondad á sus compañeros en todos los asuntos, y cuando vieses alguno por aquellas oficinas, les prestasen las atenciones necesarias para evitarle las molestias y desorientación que suelen sufrir los que con cualquier motivo van á la Dirección; y no hagan lo que en otros Centros donde parece les sirve de recreo el atolondramiento de los rurales.

#### Tercios

No trataré del número de Tercios que debe aumentarse porque entiendo poco de esto, aunque creo son necesarios algunos más; pero respecto á las funciones de los Coroneles Subinspectores, me parecen excelentes como están determinadas en el artículo 61 y siguientes del Reglamento Militar del Cuerpo.

Darles mayor intervención forzosa en los detalles del servicio y, sobre todo, hacerles cleros de la proyectada caja de Tercio de que hablan algunos, es, á mi modo de ver, empequeñecer su misión.

#### Comandancias

No hay duda que todas debieran ser mandadas por Tenientes Coroneles.

En esto no he oído dos opiniones, es una, única, unánime; todos convienen en que debe ser así por los mismos fundamentos que se dan en el proyecto publicado por *La Correspondencia Militar*.

Respecto á las funciones de los primeros Jefes de Comandancias, creo yo deben ser las mismas que actualmente, y que tan á mi gusto están expresadas en el Reglamento Militar del Cuerpo en sus artículos 54 y siguientes, con la variante que para revistas introdujo la circular de la Dirección de 8 Abril 1895.

#### Segundos Jefes

No estoy conforme con que los Segundos Jefes queden desincentados.

La pequeña economía que por ello resultaría no merece siquiera que se les prive de salir á caballo de paseo si alguno tiene ese gusto, pero hay razones de mayor peso. Durante las ausencias del Primer Jefe y aun sin ellas pueden verse obligados á montar á caballo para practicar servicio y aunque estos casos sean muy raros, bueno es que dispongan de todos los elementos que el estado les tiene prometidos y no se les haga de peor condición que á los demás empleos.

#### Compañías

El número de Compañías de cada Coman-

dancia ha de ser variable, según su extensión, y debe constar de 80 á 100 hombres.

Los deberes y atribuciones de los Capitanes están bien determinados en el Reglamento Militar del Cuerpo.

Sin quitarles nada de sus atribuciones que deben ser sinónimas de las del Coronel respecto al Tercio, bueno sería aligerarles todo lo posible en lo que se refiere al servicio ordinario y periódico. Bastaría con que revistasen una vez cada semestre todos los puestos de su compañía, sin sujetarlos á riguroso turno, como sucede con los Coroneles y Primeros Jefes.

Darles mayor intervención que la que ahora tienen en el servicio, haciéndoles imprescindible, conducto entre los Primeros Jefes y Jefes de Línea, como muchos quieren, es recargarles de trabajo sin ventaja alguna para nadie.

#### Líneas

Cada Compañía tendrá tres Líneas, mandadas por dos Primeros Tenientes y uno segundo, con la demarcación que exija las circunstancias de topografía, vecindario, etc.

Los deberes y atribuciones de los Jefes de Línea respecto á la suya deben ser iguales que las de los Primeros Jefes en la Comandancia y con ellos deben entenderse directamente para el servicio.

Sólo en los asuntos que pudiéramos llamar de régimen interior de los Cuerpos, tiene conveniencia que se entiendan con el Capitán.

Los trabajos burocráticos deben limitarse á los menos posibles.

Su principal misión es la de vigilar constantemente para que en su Línea no se infrinjan las disposiciones legales cuyo cumplimiento se nos tiene recomendado y se cumplan las órdenes superiores á cuyos fines ha de dedicar toda su actividad, dando á los puestos las instrucciones especiales que convengan y acudiendo personalmente á donde sea necesaria su presencia.

Una vez cada mes, como actualmente se hace, debe revisar los puestos de su Línea, pero bastaría la obligación de recorrer cada año todos los pueblos y caseríos de la demarcación (y no cada trimestre como ahora se exige) sin perjuicio de hacerlo como extraordinario cuantas veces fuese preciso por cualquier motivo.

A ningún Jefe de Línea debe obligársele á revisar puestos agregados.

Pase porque se les agregue para las incidencias del servicio que haga precisa la presencia de un oficial. Otra cosa me parece injusta, y no trato de demostrarlo porque sería incongruente extenderme en argumentos propios para un artículo aparte. Aquí basta la enuncianción.

#### ABIAC DE CARTILSOL

(Continuare.)

#### EL PROBLEMA DE LA REORGANIZACION

##### DE LA

## GUARDIA CIVIL

Dirección General de la Guardia Civil: Su necesidad.—Influencia perniciosa del caudillaje.—Militarización de la Guardia Civil. Oficialidad. Conveniencia de Oficiales de las Armas Generales.

Sin pretensiones, y sólo impulsado por amor al Cuerpo, creo un deber manifestar mi opinión en punto de tanta transcendencia como la reorganización de la Guardia Civil, en el que se imponen y precisan moldes completamente nuevos, un vigoroso y saludable impulso que haga romper el paso ordinario á esta Institución, que desde el año 44 lo está marcando.

El razonado y bien escrito artículo de mi estimado compañero el Teniente González Hernández «Apuntes sobre organización», escrito con desusada valentía, hoy que todo se oculta y se falsea, hoy que para encubrir las muchas plagas sociales *culebreamos* el rico idioma de Cervantes, me ha animado á tratar, aunque muy á la ligera, de la organización nuestra, haciendo antes la salvedad de estar en el fondo completamente conforme con el distinguido Oficial.

Hora es ya de que la prensa profesional dedique atención preferentísima á discutir en sus columnas lo que conviene al buen funcionamiento de un organismo que ha arraigado profundamente en nuestra nación, pero que lo matarán el caciquismo y la *politiquilla*, si no reaccionamos con energía.

Paso por alto la evidente necesidad de un centro directivo, indispensable en un Cuerpo que tiene como única misión en todos los momentos la que el resto del ejército desempeña en campaña; nuestra misión es una lucha continua, desde una pareja que se bate en el monte contra el hombre fuera de la ley, desde una Sección que se concentra para garantizar el orden público cuando es insuficiente la policía; hasta el Cuerpo entero que desde su creación lucha por conservar su prestigio, única base de su existencia; y en tal concepto, nuestro Director General es el General en Jefe de esta parcialidad armada y su Cuartel la Dirección; recuérdese el reglamento de campaña y armonícese paralelamente, y se tendrá dado el primer paso de lo que se ha dado en llamar la militarización de la Guardia Civil, quizá solo para anular el apellido que lleva, porque en sus fundamentos, por su manera de ser, es esencialmente la índole de un servicio, si no me llamara atrevido, diría que no hay cuerpo donde con más pureza se conserven los principios militares.

La indiferencia de los demás organismos armados sería lo único que apaisanaría al Cuerpo, y por el contrario el pronto y eficaz remedio de nuestras aspiraciones y un compañerismo verdad que se respire desde las más

altas capas atmosféricas de la milicia, hasta las más bajas, lo militarizará. Que la disciplina está admirablemente sostenida y mejor cimentada la subordinación. El viejo soldado del inmortal duque no necesita militarizarse.

El cerebro de los ejércitos lo constituye su oficialidad, y he aquí el primer problema, que si es delicado en los demás no lo es menos en nuestro Cuerpo, prescindiendo en absoluto de la tan manoseada como enojosa cuestión de procedencia que tanto hierde, cuanto que es de puro personalismo.

Si el ciudadano español recibiera desde la infancia la educación militar que daremos indudablemente el día que el servicio sea general y obligatorio, ¡ah! entonces sí; la Academia para Oficiales del Cuerpo sería una necesidad, en sus aulas haríamos la selección; pero como es preciso renunciar á belleza tanta, se nos presenta el dilema siguiente:

«¿Qué conviene más, transformar á un joven paisano en tres años de estudio en Oficial de un Cuerpo donde hay algunas dificultades un poco mayores que la de mandar *derecha*, ó por el contrario, hacer nuestros Oficiales de los mismos Oficiales?» La elección no es dudosa; vengan hombres de alguna experiencia militar y dotes de mando aptos para la continua lucha de la Guardia Civil, subalternos que sean el nervio del Cuerpo, pero que vengan hechos ya, porque la urgencia de nuestro servicio no necesita de otro aprendizaje que el puramente mecánico y rutinario.

Para no cansar la paciencia del lector, dejo solo apuntado muy á la ligera los extremos anteriores, despidiéndome hasta muy pronto.

S. L. L.

Teniente del Cuerpo.

## PERMUTAS

Isidoro Pérez Herrera, Guardia Segundo de la tercera compañía de la Comandancia de Madrid, puesto de Robregordo, desea entablar permuta con otro de su clase de las de Valladolid, Segovia, Avila, Zamora y Salamanca, con preferencia á la primera.

Isidoro García Martínez, Trompeta del escuadrón de la Comandancia de Barcelona, puesto de San Andrés de Palomar, desea permutar con otro de su clase del 1.º, 2.º, 7.º, 9.º, 10, 13, 14 ó 15 Tercio.

Juan Riera Tabarnes, Guardia Segundo de la quinta compañía de la Comandancia de Barcelona, puesto de la capital, desea permutar con otro de su clase de la de Valencia.

Jerónimo Escudero Garrido, Guardia Segundo de la octava compañía de la Comandancia de Soria, puesto de Burgo de Osma, desea permutar con otro de su clase del 14.º Tercio, que sea casado, ó de la Comandancia de Madrid sea cualquiera su estado.

Antonio Fera González, Cabo de la Comandancia de Madrid, puesto de Robregordo, desea permutar con otro de su clase de las de Badajoz ó Sevilla.

Rafael Huero Urban, Trompeta de la Comandancia de Málaga, puesto de Campillos, desea permutar con otro de su clase de las de Sevilla, Córdoba y Cádiz.

## LA POLICÍA ESPAÑOLA

Ahora y cuando ya el daño causado por esos fanáticos destructores de la sociedad en general, es irremediable, todos clamamos desesperados de la pésima organización policíaca y proponemos con los mejores deseos mil medios para acabar definitivamente y con prontitud con esa odiosa secta, engendro diabólico y perverso, que constantemente amenaza nuestras vidas. Pero este justo deseo que ahora alimentamos y que parece tan arraigado en nosotros que hasta verlo conseguido no cejaremos ni un ápice, bórrese al poco tiempo reemplazado por otras preocupaciones más superficiales si, pero también más nuevas; y el asunto capital, el que antes estaba en la mente de todos, cae en el olvido para no ocuparnos de él ya nunca quizá, ó á lo sumo, con extrema dilación de tiempo, y como es natural, sin aquel afán que nos dominaba en los momentos en que fué engendrado; resulta, por lo tanto, de poca fuerza y energía para la consecución de lo que se apetece, y que en realidad hace muchísima falta, si queremos vivir un tanto tranquilos.

Pues bien, si esto se necesita, acaben los lamentos que, aunque justos, á nada conducen y empiece la obra que pueda atajar el mal.

La policía (aludo á la española, porque yo no conozco otra) contará entre sus individuos algunos hombres idóneos para desempeñar tan difícil como poco retribuido cometido, pero en general se compone de personas que careciendo de la afición y amor que todo oficio ó ocupación requieren, tampoco poseen por lo común las dotes de astucia y energía que son indispensables para cumplir fielmente las obligaciones de la institución á que pertenecen, teniendo de ella únicamente el traje y el nombre que es lo que se haga, sin contar siquiera con una poca voluntad para defender á las personas de ataques criminales ni de infames atentados. La policía, pues, del modo que actualmente funciona, es una ocupación lucrativa si se quiere y que por desdicha nada vale.

Resulta con mucha frecuencia que al agente de policía se le coartan las facultades de que le es dado disponer para obrar en el sentido que el deber y la justicia le imponen, en perjuicio de las personas y de los intereses sociales, y aunque se vea animado del mejor deseo, tiene que ceder en su justo derecho ante el temor ó las amenazas de verse des-

pleado; porque debiendo su destino á las influencias y no al mérito propio que es á lo que debe mirarse, solo dura aquí el tiempo que á los influentes agrade, cosa por demás perjudicial y contraproducente.

Por otra parte, los individuos de vigilancia, en lugar de tener perfectamente anotados los nombres y demás señas de los sujetos aprehendidos por cualquier delito, en vez de hacer esto como he dicho antes, apenas se fijan en ellos y cuando salen de sus manos, bien para entregarlos al Juez ó ponerlos en libertad, no se acuerdan ya siquiera del traje que vestían, ni mucho menos del nombre si acaso lo preguntaron ó otra seña personal ó particular, que en ciertos casos les sería poderoso auxiliar para el descubrimiento de hechos que al parecer se hallan rodeados de la mayor obscuridad, pero que con los datos indicados se esclarecerían con facilidad suma.

En especial los individuos tenidos por anarquistas debían ser objeto de la más astuta y refinada vigilancia por parte de la policía; para lo cual no sería malo el empleo de la fotografía, enviando á todos los inspectores de vigilancia de las capitales y poblaciones importantes, cuando menos, una copia de dicha fotografía con el nombre del retratado y una reseña de la persona, procurando consignar en ella la mayor suma de datos, para que los engaños que emplean esos infames criminales con objeto de despistar á sus perseguidores, no tuvieran resultado alguno favorable á sus impios designios y maldades.

Dichos retratos é historias respectivas, se pondrían en la inspección de vigilancia, para que los agentes de ella pudieran conocerlos, y de este modo conseguir el fin anhelado. Tarea difícil por cierto; pero de resultados prontos y eficaces.

Así, pues, es preciso una reorganización completa en la policía; escogiendo para ella personas que puedan llenar colmadamente los deberes del servicio á que se dedican, dejando al agente en absoluta libertad é independencia para que pueda obrar con arreglo á la ley y á la justicia; sin que las influencias, ni las amenazas, ni la pasión de medros personales á trueque de debilidades en el servicio que deben prestar, les lleven á tener indulgencia mal entendida con el delincuente, ni menos aún consentir á sabiendas la impunidad de su delito.

Esto es lo que hace falta; una policía sagaz y severa, pero también mejor retribuida, que trabaje constantemente con voluntad y ampare la vida del ciudadano pacífico, no perdiendo nunca de vista al criminal para frustrar sus planes de destrucción.

Obrando de este modo, con antelación se hubiera evitado el que un miserable asesino pusiera fin á la preciosa existencia del excelentísimo Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, cuya vida y elocuencia, á la par que su sabiduría, eran de gran valor siempre para España; pero más en los momentos críticos porque atravesaba nuestra noble patria cada día más valerosa, pero también más desdichada.

EDUARDO RUEDA FERNÁNDEZ

Guardia Segundo

Portugalete y Agosto de 1897.

## ULTIMA HORA

### El suceso d. Barcelona

El estado de los heridos señores Portas y Teixidó es el mismo, ó sea de relativa mejoría el primero y de pronóstico reservado el segundo.

Se ha recomendado la mayor actividad posible en el proceso del atentado y las actuaciones marchan con extraordinaria rapidez, esperándose de un momento á otro la constitución del consejo de guerra.

Se dice que el fiscal pedirá la pena de muerte para Sampau, aunque no puede afirmarse nada categórico por la reserva que se guarda en los centros oficiales.

Es opinión general que si la sentencia es condenatoria, Sampau será pasado por las armas muy pronto.

La nueva empresa de EL HERALDO ha adquirido cuantas existencias tenía su Administración, y, por consiguiente, los nuevos suscriptores recibirán como regalo:

### EL MAPA DE FILIPINAS

EN COLORES

EL PLANO DE MANILA Y CAVITE

Y LAS INTERESANTES NOVELAS

### SOLEDAD

LA DEFENSA DEL REDUCTO

### EL ASCENSO A CABO

Como el hermoso alazán al oír los toques de corneta, que indican el momento decisivo, la hora del combate, se encabrita é impacienta, contentándose á duras penas y merced á inflexible freno dirigido por robusta y entendida mano, consiguiendo, por fin, después de incesantes sacudidas, romperlo, así mismo no puede uno contenerse y permanecer en la inacción al pasar la vista por ciertos escritos; esto mismo me ha sucedido á mí con el disertado por el Sr. Llamoso en el número 198 del semanario de su acertada dirección, aun cuando mi cerebro se niega á facilitarme una idea, por no ser de los más deseados.

Como quiera que mi inteligencia es roma con grande exceso, no entiendo, Sr. Llamoso, eso de que la experiencia tiene demostrado no puede dar resultado satisfactorio el Reglamento de ascensos que en la actualidad rige; pues



se de licenciados entra con opción a premio (Real orden de 4 de Julio de 1893).

**Bretones.**—C. T. A.—En este número, como usted observará, nos ocupamos del asunto á que la misma se refiere.

**Quintana.**—P. G. R.—La estatura para servir en aquel Cuerpo es la de 1 metro 720 milímetros.

**Alcubierre.**—T. P. B.—1.ª Presta sus servicios en la Caja de Inútiles y Huérfanos de la Guerra. 2.ª y 3.ª Para poderle contestar es preciso manifieste usted las Comandancias á que pertenecen. 4.ª Se le remitirán á la mayor brevedad.

**Cuevas del Becerro.**—M. L. R.—En el presente número nos ocupamos del asunto que usted indica en su carta última.

**Calles Jones.**—J. R. Q.—Puede usted solicitarlo del Capitán General de esa isla como gracia especial.

**Burgo de Oms.**—G. E. G.—Prohibida la permuta.

**Córdoba.**—L. A. J.—Según nuestros informes, la orden de concesión de ingreso le ha de ser comunicada por el Coronel del regimiento á que usted pertenece.

**Mora (Puerto Rico).**—M. U. L.—1.ª Sí, señor. 2.ª No existe ninguna disposición en el sentido que usted indica. 3.ª 50 pesetas de haber, más el período en que se encuentre, licencia absoluta y certificado de buena conducta. 4.ª Sí, señor. 5.ª Se le remitirán á la mayor brevedad.

**Bonifauria.**—M. G. B.—No tiene usted derecho, por no llevar los seis años de servicio en filas, cuando obtuvo ingreso en el Instituto.

**Torrente.**—V. E. G.—1.ª Queda hecha la suscripción desde primero del actual, 2.ª Sí, señor; hasta los 45. Por seis años.

**Albal de la Rivera.**—J. P.—Remitido el importe de la suscripción.

**Pamplona.**—F. C.—San Román de la Cueva.—F. B. P.—San. A. M. G.—Burgo.—E. P.—Guadajara.—C. B. F.—Villares.—E. R. U. y Hilaño.—J. D. R.—

Las advertencias del periódico previene se dé aviso para la baja antes del día 15 del mes en que termina el trimestre y como sus cartas se han recibido con posterioridad á la indicada fecha, no hemos podido por esta circunstancia complacerles.

**Alceda.**—G. J. G.—Perdió el derecho á la pensión al obtener la licencia absoluta, por no ser la cruz vitalicia.

**Alceda.**—F. H. Y.—1.ª El tiempo que se ha permanecido en reserva ó licencia ilimitada, se cuenta por mitad para los efectos de retiro. 2.ª No, señor.

**Mora.**—H. I. F.—Su carta anterior se contestó por correo.

**Fuella.**—M. S. G.—No teniendo ordenado así el Comandante del puesto, no, señor.

**San Esteban de Litera.**—J. B. P.—**Toledo.**—J. G. del C.—**Chalchero.**—M. M. P.—Se publicarán los originales que nos han remitido.

## PARA PASAR EL RATO

Solución á la charada del número anterior:

TOGA

Remitieron la solución, D. Victoriano Barrionuevo y D. Manuel Villanueva Moreno.

**CHARADA**

Remitida por el Guardia Eduardo Rueda.

Mi primera es una nota de la escala musical; la segunda, tercera y cuarta en el pentagrama están; y mi todo es participio de un verbo regular, cuyo uso en nuestro idioma es bastante general.

La solución en el número próximo.

señor, por más que me devano los sesos no lo entiendo; vaya, que no; pues á buscar la solución en otra parte. ¿Será usted tan amable, Sr. Llamoso, que me explique en qué se funda su aserto? Pero... ahora acaso acierte: ¿será esto, Sr. Llamoso? En una calteración de orden público y demás casos análogos la muchedumbre siempre mirará con más respeto al «Guardia de rostro austero y grandes mostachos, que al joven barbilampiño». ¿Es en esto en lo que usted se funda, Sr. Llamoso? No obstante, yo creo que existe una cosa que siempre ha de producir mejores efectos, cual es conservando siempre la fuerza moral.

Tampoco me suena bien eso de la representación de un joven al frente de veteranos en un puesto sin formas de criterio, y como á mí sonará á otros muchos, pues hay infinidad de jóvenes que saben discernir mejor cien veces que algunos de los que se encuentran en la edad madura; además, si un joven no tiene representación ante Guardias veteranos, ¿cómo la tendrá un señor Oficial recién salido de la Academia, tan joven como el aspirante á Cabo, que va á ponerse al frente, no ya de cinco Guardias, sino de una línea completa? Y, sin embargo, mire usted si la tiene; á mi juicio, bien pobre por cierto, Sr. Llamoso, el tenerla consiste en que los que obedecemos no miramos el carácter del que nos manda, sino la graduación que tiene, ó como si dijéramos: es superior á mí, sólo lo que me toca hacer; conque, Sr. Llamoso, convengamos en que el carácter lo dan los galones. Lo expuesto anteriormente me sucede á mí; á usted no sé si le sucederá lo propio.

Igualmente al calificar á los jóvenes de llenos de ilusiones también me parece va usted algo desahucado, pues los individuos de nueva entrada, ya procedan de la clase de paisanos, Guardias Jóvenes ó del Ejército, al despojarse del vestuario que caracteriza á cada clase para honrarse vistiendo el correspondiente al Cuerpo á que pertenecemos, deben despojarse también de esas ilusiones juveniles, haciendo cuenta que en aquel momento profesa, cual si fuera destinada para la vida del claustro, está con relación á dichas ilusiones; por lo demás, Sr. Llamoso, si el que relata fuera poseedor del don de adivinación, como parece le posee usted leyendo en el porvenir, cual lo comprueban las expresiones vertidas en su carta, ó sea que dejarán mucho que desear por sus informalidades, me iría por esos andurriales echando las cartas ó diciendo la buena-ventura y de seguro no me había de ir mal, y así evitaría el pasar las fatigas sin cuento á que estamos sujetos y expuestos en el Cuerpo donde servimos.

En una palabra, con lo que no podemos estar conformes es con eso de exigir como edad mínima para presentarse á oposiciones veintidós años; por lo tanto, lo que debemos pedir, Sr. Llamoso, es que se modifique en parte el Reglamento en su rebaje á veinte años la edad mínima para poder presentarse á oposición.

FRANCISCO CAMPO.

## SERVICIOS DEL CUERPO

En el mes de Mayo último le fué denunciado al Cabo Comandante del puesto de la Guardia Civil de Cortegana (Huelva), Anastasio García Redondo, el robo de cierto número de maderas de castaño y tablas de chopo blanco en número de 200, de dos metros de longitud por 15 pulgadas de latitud y tres de profundidad, de la propiedad de D. Angel y D. Ramón Domínguez hermanos, vecinos del Jarbugo y de don Pío Paces Fernández, de la de Cortegana antes dicha.

Practicadas por la expresada clase, desde la fecha aludida, las más activas diligencias en-

caminadas al descubrimiento del robo, con captura de sus autores y rescate de los efectos, resulta haber podido conseguir la tarde del 26 de Agosto actual, que el paisano Juan Seljas Paredes, natural de Santiago de Curtil (Coruña) que habita en la aldea del Arroyo de Cortegana, haber sido el autor del robo en cuestión, toda vez que con motivo de haber levantado una casa de nueva planta en sitio conocido por «Puerto de la Cruz» enclavada en la carretera que desde esta población conduce á la de Almonaster la Real, dedicó aludida madera en aquel trabajo, la que examinada por el repetido Cabo, ha resultado ser la misma que se reclamó en la fecha al principio citada, por cuyo motivo y no pudiendo acreditar la legítima procedencia de aquélla, fué puesto, juntamente con las diligencias instruidas sobre el terreno, á disposición del juzgado competente.

En tal servicio le acompañó el Corneta de dicho Instituto Román Como Díaz.

También recordará fué descubierto un robo de metálico, en 23 de Mayo último á D. José Bolaños Romero, vecino de Almonaster la Real (Huelva) recuperando ocho monedas de oro y varias prendas que intervine á los autores del mismo, los que convictos y confesos fueron puestos á disposición de los tribunales de justicia cuyo servicio anunció en su periódico del día 1.º de Julio anterior.

## INFORMACIÓN DE "EL HERALDO,"

### RESOLUCIONES

De Real orden se desestima instancia del Guardia segundo de la Comandancia de Badajoz Isidro Jiménez Castillo, en que solicitaba un compromiso de reenganche con opción á premio, por cuatro años, por no serle aplicable el artículo 232 del Reglamento para la ejecución de la vigente ley de reclutamiento que invocaba en su apoyo.

Por otra Real orden se dispone que al Guardia de la Comandancia de Cuenca Rafael Lorente Gómez se le haga abono como tiempo de servicio desde el 9 de Diciembre de 1878, en que se dió por terminada la campaña de Cuba, hasta fin de Enero de 1880, en que se le expidió la licencia absoluta.

Al Guardia segundo de la Comandancia de Burgos Nicolás Ruiz y Fernández se le acreditan también dos años, nueve meses y tres días que sirvió en la isla de Cuba después de declarado excedente de cupo.

Se ha concedido rescisión de compromiso á los Guardias de la Comandancia de Toledo Narciso Sepúlveda Díaz de León, Gregorio Gallego Bello; de Sevilla Francisco Serrano Raya, y de Guipúzcoa Lope Alonso Cuesta.

Por fin del mes anterior han causado baja en el Instituto, por pase á situación de retirados, los Sargentos de Zaragoza Ramón Salvador Mares; de Madrid Matías Repila Gómez, y Guardias de Tarragona Romualdo Torrado Expósito; de Santander Esteban Obrador Mayor; de Ciudad Real Clemente García Villaraco; de Valencia Valero Finol Gómez; de Ciudad Real Eugenio Cabafias Villegas, y Corneta de Granada Diego Hernández Torres.

En Real orden de 27 del anterior se modifica el señalamiento de haber pasivo que se hizo al Capitán D. Ramiro Valcárcel Sánchez, asignándole en definitiva las noventa centésimas, ó sean 375 pesetas mensuales, más 125 por bonificación del tercio por Ultramar.

Por otra de 31 del mismo se concede el retiro para Valladolid, con el haber provisional de 450 pesetas mensuales, al Teniente Coronel D. Emeterio Mijares García.

Ha sido destinado al distrito de Cuba el Primer Teniente de la Comandancia de Teruel D. José Montes Palacios.

Se ha concedido de Real orden la rescisión de compromisos que tenían contraídos á los

Guardias de Valladolid, Antonio García Cebrían; de Cádiz, Antonio Florido González; de Barcelona, Jerónimo Villares Diez; del Norte, Vicente Olivar López y de Sevilla, Antonio Guizar Leal.

Al Primer Teniente del Colegio de Guardias Jóvenes D. José Domingo Fernández, se le concede cruz de primera clase del Mérito Militar, por haber ejercido el cargo de profesor el tiempo prevenido.

**Anotaciones.**—En la relación de aspirantes para pasar á la isla de Puerto Rico con el empleo inmediato, al Cabo de Zamora Luciano Hernández Sánchez; id. con empleo de Cabo al Guardia de Albacete Antonio García Guisado; id. para la id. al de Alicante Vicente Guardiola Gregón; id. al id. Joaquín Torres Sánchez; id. en su empleo á los Guardias Ginés Gallardo Simón, Francisco Luque León y D. Eduardo Pérez Cutoli.

Idem en el cuaderno de aspirantes para pasar á la primera compañía de Granada al Sargento de Sevilla Ramón de Avila Soto; idem para la octava de Cádiz al Cabo Francisco Samoil Díaz; id. para la novena al idem Florentino Vals Montoli; id. para la sección de Guadalajara al id. de Madrid Dionisio Pastor Rubio; para Salamanca al Guardia de Valladolid, Cipriano Blas Cardenosa; para Málaga al id. de Cádiz Juan Matos González; para Zamora al id. de Lérida Toribio Martín Chimen; para la cuarta compañía de Barcelona al id. de Cádiz Aureliano Gómez Gutiérrez; para la cuarta de Madrid al id. de Segovia Rafael Sanchidrián Sánchez, y para la sección montada de Tarragona al id. de Barcelona Emilliano Cacho Ordóñez.

En el cuaderno de traslaciones, para pasar á la Comandancia de Vizcaya, al Capitán don Benito Artieda y Metón; id. para la quinta compañía de Jaén al Guardia Eduardo Coca Correa; para ingreso en el Colegio de Guardias Jóvenes á los aspirantes Paulino Ruiz Fernández y José Calvo; id. para ingreso en el Asilo de Valdemoro á los huérfanos Emilio Estévez Taboada y Jaime Redón Calvo.

**Asuntos varios.**—Se concede derecho á ingreso en el Colegio de Guardias Jóvenes á los aspirantes Antonio Alcalde Luque y José Calvo Faich.

Disponiendo ingreso en el Asilo de Huérfanos de los aspirantes José González Cuervo y Catalina González Briñas.

**Guardias Jóvenes.**—Son llamados á ingreso en el Colegio los aspirantes Felipe Baz Herrero, Rogelio García Ful, Florencio Riol Ibáñez, Pedro Jiménez Moreno, Gregorio de la Puente Cuitán, Eustaquio Urago Alonso y Ricardo Domínguez Tamames.

**Permutas.**—Concedida á los Cabos de la Comandancia de Córdoba Antonio Blanca Rubio y Fernando Muñoz Bueno; id. á los id. de Albacete y Valencia Diego Ferrándiz Barceló y Angel Gandía Martínez.

Han sido clasificados de aptos para el ascenso por Real orden de 2 del actual los oficiales que á continuación se relacionan:

### Primeros Tenientes

D. Leopoldo Centeno Jiménez Peña.—Hermógenes Gutiérrez Martínez.—Alejo Astir Mas.—José González Rodríguez.—Higinio Colmenero Abad.—Aniceto González Pérez.—José Sánchez Pérez.—Gaspar Barrios Vaquero.—Antonio Luque Díaz.—Angel Herrera de Burgos.—Juan Tomás Contesté.—Francisco González Camacho.—Rogelio Rodríguez Sánchez.—José Sánchez López.—Ulpiano de la Hoz Zurita.—Santiago Díaz Sánchez.—José Ruiz Isla.—Antonio Cascos González.—José Cid Fernández.—Mateo Nager López.—Casildo Galán Portela.—Pablo Cebrián Mendo.—Antonio Alvarez López.—Julian Rata de Miguel.—José Borrás Nández.—Tomás Neyla García.—Ricardo Bonal Stors.—Trinidad Todolí Alcaraz.—Fernando Rueda Labrador.—Valentín Valseguera López.—José Martínez Gil.—Francisco Márquez Sánchez.—Pedro Gordia Garito.—Isi-

doro Higuera Díaz.—Daniel Gil Calvo.—Mariano Paniello Larrú.—César Dorado Fernández.—Tomás Martínez Guillén.—Venancio López Gilbert.—Guzmán Beñarán Amigorena.—Joaquín Parejo Caballero.—Félix Carlos Areso.—José Cano Sereto.—Juan Catalá Belver.—José Rodríguez Casal.—Pedro Romero Parada.—José Blanco Muñoz.—José Ruiz Muñoz.—Antonio Rivas Linares.

### Segundos Tenientes

D. Gabriel Cabrera Piñero.—Anselmo Sáez Pascual.—Ricardo Martínez Arjona.—Jerónimo García Asensio.—Enrique Femenias Ortiz.—Gregorio Rodríguez Arañón.—Francisco Esteve Verdes Montenegro.—Pedro Vacas Guzmán el Bueno.—Fermín González Celaya.—Antonio Ruiz Jiménez.—Arturo Roldán Trapaja.—Luis López Caparrós.—Tomás Segovia Ampudia.—Eduardo Artigas Comairas.—Dionisio Palacios Montoya.—Juan Fernández Songel.—Miguel Muñoz Paño.—José Piñero Verrera.—Francisco Cinto Martín.—Santiago Cortés Villamar.—Carlos Soler Arce.—Manuel Lluel Martínez.—Modesto García Martín.—Benito García y García.—Adolfo Moreno Sánchez.—Manuel Siso Fernández.—Alfredo Páez Lleo.—Alejo Abad Pérez.—Rafael Barbero Martínez.—Rafael Piña Peinado.—Luis Grijalvo Celaya.—Federico de la Cruz Baullosa.—Eduardo Bustos del Moral.—Antonio Soler y Soler.—Carlos Morera Peña.—Manuel Cirac García.—Faustino Montoya Moreno.—Félix Jiménez y Jiménez.—Juan Jiménez Abos.—Carlos Sabido Pérez.—Alfonso García Rojas.—Manuel Giralde Casabón.—Luis Romance.—José Granados Vélez.—Rafael Aguilar Paredes.—Antonio Alcubilla Cereceda.—Manuel Vila Delgado.—Antonio Luque Gálvez.—Juan Martínez Romero.—Gerardo de la Puente Puente.—Francisco Carnicero Montorio.—Antonio Ventos Palacios.—Isidoro Antón San José.—Juan Blanco Pérez.—Fermín Lahuerta Amaré.—Lucio León Maldonado.—Vicente Laplana Delgado.—Sebastián Fernández Frontela.—Ignacio Alcalde Marcos.—Antonio Ruiz Martín.—Nemesio Bueno Sáez.—Sebastián Martínez y Martínez.—Matías Vegil Alonso.—Blas Castañeda Añibarro.—Eduardo Aparici Píera.—José Muñoz Pérez.—Rogelio Ferreras Berros.—Manuel Palau Neira.—Ricardo Salameiro Ortiz.—Victor Cacharrón Cabezas.—Pablo Riera Cortado.

Socios de la de Socorros Mútuos que han fallecido

Ninguno de Oficiales.

### TROPA

Segundo Teniente de reserva D. Dionisio de la Fuente Ibáñez; Sargentos retirados: Pascual Jover Sastre, Fulgencio Gil Rubio, Juan Ariazo Marrufo, Juan Alberca Lucena; Cabo: Antonio Pandiño Blanco; Guardias de activo: Antonio Montesinos Cuellar, Tomás Pérez Sebastián, Lope Nacarino Durán, Donato Fernández Sánchez, Andrés García Dorado, Martín Cerviño Barrios, Vicente Botella García, Juan Díaz y Díaz, y retirados: José Bonete Mora, Tomás Félix Clotend, Francisco Castellano López, y Trompeta: Manuel Zurdo Mateos.

## CONSULTORIO

DE NUESTROS SUBSCRIPTORES

**Villafranca.**—C. M. C.—1.ª No, señor.

2.ª El tiempo que usted indica sólo se acredita para los efectos de retiro á los Sargentos desde los veinte años de servicio, y á los Cabos y Guardias desde los veinticinco.

**Almodovar.**—D. T. S.—Como la petición no es reglamentaria, no puede solicitarse por medio de instancia.

**Bianca.**—G. A. R.—1.ª Para adquirir los datos que usted desea es preciso promueva instancia al Capitán General de Cuba, reclamando á la vez la cantidad á que asciendan. 2.ª Sí, señor.

**Valverde.**—E. A. N.—Se ponen á disposición del Juez.

**Ager.**—D. G. R.—Entra en turno de publicación.

**Ansejo.**—H. D. T.—Procediendo de la cla-

Levantóse airada y envolviéndole en una mirada del más profundo desprecio, contestó:

—Señor juez, os niego el derecho de venir á injuriarme en mi propia casa.

Y con ademán de gran dignidad se adelantó hacia a puerta próxima con intención de retirarse. Pero el juez la confuvo diciéndole con gran severidad:

—Rosina Castell, la justicia no injuria, indaga. En vuestra propia declaración hay indicios de que sois cómplice del robo del marqués. Si no queréis que dude de vos, probadme lo contrario.

Y se quedó mirándola, clavando sus ojos serenos y llenos de dignidad en la faz atribulada de la hermosa de marfil.

—Echa adelante—le dijo Manuel,—y el pastor se adelantó.

No era el paseo muy agradable.

La altura del subterráneo no era mayor de metro y medio.

La anchura no era tampoco muy grande.

Lo suficiente para que pudiera pasar el cuerpo de un hombre sin gran trabajo.

La humedad y la falta absoluta de luz eran también incomodidades para no puestas en olvido.

Había, pues, que marchar con un exceso de precaución grande.

Algunos montones de piedras y tierra que obstaculaban con frecuencia el paso, demostraba que no era el subterráneo obra maestra de ingeniería ni mucho menos.

Los despreñamientos debían ser muchos y con la humedad de todo aquel día de lluvia el peligro era mucho mayor.

Avanzaban, pues, muy despacio, con las manos extendidas, guiándose al apoyarse en las húmedas grietas de las terrosas paredes.

Ni Manuel ni el otro pastor conocían el subterráneo.

Habían oído hablar de él, porque no hacía muchos años había servido de asilo á un célebre secuestrador y se había buscado en vano por todo el mundo.

Sabían, pues, todos que en aquella parte de la sierra había un camino secreto; pero nada más.

Los sitios de su entrada y de su salida eran por completo desconocidos.

Manuel pensaba en esto y deducía con gran claridad que, para un hombre como él, no era mal descubrimiento.

Indudablemente el misterioso personaje tenía en mucho sus servicios cuando le confiaba tan importante secreto.

Era Manuel hombre reservado, como todo aquel que le importa no hablar mucho y que comprende que toda confianza era para él peligrosa.

Pero á pesar de ello no se pudo contener y reservarse sus pensamientos.

Dirigiéndose á su acompañante, le dijo:

—¿Qué te parece á tí de esto?

—Nada—contestó el otro;—que es mal paseo para hecho sin luz y dejando á la espalda lo que dejamos.

—¡Bah! ¿qué importa?—insistió Manuel;—después de todo, á ese no hay quien le cace. Tiene un olfato muy fino y les habrá dado quiebro.

—Difícil es.

—No tanto como á tí te parece. Y añadió: ¿Pero sabes tú por qué me alegro de todo lo sucedido?

—¿Por qué?—interrogó el pastor.

—Porque esta confianza que me ha hecho la estimó en más que si me hubiera dado mil duros. No á todos se les puede decir dónde hay una guarida tan segura.

—Tienes razón—murmuró el pastor.

—Siguieron andando á tientas.

Llevaban más de media hora arrastrándose por aquel agujero, y el fin no se veía.

El pastor daba señales de cansancio.

A Manuel parecía que le alegraba y divertía, aunque no fuese aquello, en realidad, ni muy agradable ni muy divertido.

Por fin, á lo lejos, en uno de aquel sin fin de re-



## ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

**ASISTENTE VERNET.**—Para curar los males leves del oído: serena, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas frasco.

**ANTIBLENORRÁGICO IVEL.**—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

**ANTIDIPTERICO AUDET.**—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

**ANTIHEMORROIDAL OROKEL.**—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

**ANTINERVIOSO HOWARD.**—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

**ANTHERPÉPTICO GLOVER.**—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

**ANTIRREUMÁTICO REYSER.**—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

**ANTISEPSIS AUDET.** Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades eves producidas por microbios sépticos.

**ANTISIFILITICO COWPER.**—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

**ASMA TICO SEYDEM.**—Cura el asma idiopático, 10 pts. frasco.

**PASTILLAS ANTISÉPTICAS.**—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

**PERLAS DEL SERRALLO.**—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

**PERLAS DE LA SALUD.**—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

**PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.**—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

**PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.**—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

**PILDORAS ASTRÁKAN.**—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

**PILDORAS CARDIACAS.**—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

**PILDORAS HERMISTÁTICAS.**—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

**PILDORAS HEPÁTICAS.**—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

**PILDORAS MARCALES.**—Curan la clorosis, anemia y la cloromania, 4 pesetas frasco.

**SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.**—Evita el contagio venéreo y sifilítico, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo*, igual uso, 0,50 pastilla.

**TÓNICO VISUAL.**—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

**TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.**—(gordura),—30 pesetas.

**COLIRIO RESOLUTIVO.**—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

**DEPURATIVO MORGON.**—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

**DENTICINA SAINT-MARIE.**—Facilita la salida de los dientes sin molestias ni trastornos, 3 pesetas caja.

**STOMACAL MATTE.**—Cura los males del estómago determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

**ESTOMACAL ROBIN.**—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

**FARMACO-KILLE.**—Antibilioso y laxante, 5 pesetas caja.

**FLUIDO VITAL.**—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

**GOTAS VIRTILES.**—Contribuyen á curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

**GOTAS APERITIVAS.**—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

**GLOBULOS VITALES.**—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

**MEDICACIÓN CORNEL.**—Contra el cáncer, 20 pesetas.

**PAPELETAS ANTIDIARRÉTICAS.**—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

**PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.**—Contribuyen á curar la tisis, 3 pesetas.

**HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.**—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar interiormente la medicina.—Venta boticas y *Herbolera*, 110, «Farmacia Central», Madrid.



## F. BRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona, calle de Fernando, 23

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la Guardia civil y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pidanse circulares y muestras.

## CONTINENTAL EXPRESS

AGENTE DE LA REAL CASA

TRANSPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS

CARRERA DE SAN JERONIMO, 15, MADRID

SERVICIOS DE ESTA CASA

Transportes de equipajes y mobiliario desde las estaciones de ferrocarriles á domicilio y viceversa.

Acarreo y facturación de equipajes y mercancías.

Teléfonos y escritorios públicos.—Mensajeros públicos.—Comisión.—

Consignación.—Tránsito.—Se admiten poderes de clases pasivas.—Espoz y Mina, 5, 3.º derecha.—D. Antonio Hormigo.

## SASTRERÍA MILITAR

VIUDA E HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, TRAVESÍA DE TRUJILLO, 2, MADRID

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

## HIJOS DE ANTONIO GIL

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM, 11, Y VITORIA, 5, BURGOS

SUCURSAL.—29, Puencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

# EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Oficinas: Jacometrezo, 57.—Horas de despacho: de una á tres de la tarde

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—TRIMETRE: Península, 1'50 pesetas; Ultramar, 3'75 id.; Extranjero, 3'00 id.

CONDICIONES

1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambien de residencia se servirán remitir al indicarlo una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.º Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha no podrá ser atendida.

3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y así mismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustenten.

4.º Los Señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos directamente con la dirección.

5.º La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios *absolutamente gratuitos*.

6.º Las reclamaciones de periódicos no recibidos tendrán que hacerse con un plazo de ocho días y las que se refieran á cualquier otro asunto en el de quince, contados por las fechas de las cartas ó avisos.

### 79 BIBLIOTECA DE EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

vueltas del subterráneo se percibió una pequenísima claridad.

—Allí está la salida—suspiró con satisfacción el pastor.

—Es verdad. Se ve luz.

—No faltaba más sino que nos cazasen á la salida, á tenazón, como los conejos.

—Pues, mira, no dejaría de tener gracia—contestó riéndose Manuel.—Después de todo, morirías en carácter, como una liebre.

Según iban avanzando, la claridad, sin dejar de ser escasisima, iba en aumento.

Distinguíanse, aunque con dificultad, el suelo y las paredes.

Pero esta ventaja no aumentaba mucho las comodidades del paso.

El subterráneo se estrechaba allí bastante más.

El suelo era también mucho más bajo.

Muchas veces era un agujero no más para deslizarse, por el cual era preciso no poco trabajo.

Después de destrozarse las manos y los pies multitud de veces, llegaron á la ansiada meta.

Aquel imposible agujero caía, si así puede decirse, á una cueva bastante espaciosa.

Desde la abertura de salida al suelo de la cueva había como uno dos metros de profundidad.

La entrada estaba perfectamente tapada con yerbas y piedras.

Nadie habría podido desde dentro de la cueva, suponer siquiera la existencia del subterráneo.

Se veía claramente que se había cuidado muy bien de ello, suponiendo que la entrada de la cueva

### LOS MÁRTIRES DEL HONOR

Manuel, acostumbrado á sus oficios de espía, aguzaba el oído cuanto le era dable, pero sin conseguir nada.

Parecía que no había un alma en la choza.

Cansado de esperar en vano que el más leve rumor le denunciase lo que arriba debía pasar, empujó suavemente la trampa, procurando no hacer ruido, pero decidido á subir á la choza y ver lo que ocurría.

Pero la trampa no cedió.

Volvió á empujar con más brío y con coraje.

El resultado fué idéntico.

Manuel comprendió que sin duda habían atrancado arriba y abandonó la tarea.

Por si obedecía á algún resorte, palpó detenidamente toda la superficie de la tabla.

El reconocimiento fué muy minucioso y á conciencia.

Sin embargo, no dió tampoco resultado.

Manuel se convenció de que era imposible volver á subir.

No quedaba más remedio, pues, que obedecer.

Quizá estuviera esperándole en el Tomizal y, si notaba su tardanza, pensó Manuel que valía más seguir tranquilamente el camino nada cómodo del subterráneo.

El otro pastor callaba.

Pegado materialmente á Manuel, esperaba sin duda lo que este hiciese para imitarle.

Podía comprenderse fácilmente que, acostumbrado á obedecer siempre, aquel hombre carecía de voluntad propia.

Era una máquina no más que se dejaba conducir ciegamente.

Agazapados en la base misma del subterráneo permanecieron algún rato Manuel y el pastor, á quienes dejamos capítulos ha para relatar la confidencia de la hermosa de marfil.

La orden de huir que les había sido impuesta por el misterioso pastor era cumplida con repugnancia por los dos hombres.

A Manuel, que más que valiente era temerario, le avergonzaba no participar del peligro que seguramente corría su jefe.

El otro temía simplemente en lo desconocido de la sierra en que se habían metido, importándole poco lo que en la choza pasase.

Sin moverse y sin apenas respirar, la situación de aquellos dos hombres era, en realidad, bastante extraña.

La oscuridad era absoluta.

A pesar de que sólo les separaba el tablón de la trampa de la gente que había arriba, no oían, no obstante, una sola palabra.